

Los seguidores de Jesús probablemente disfrutaban estar juntos. Hicieron buenas amistades. Viajaron juntos, disfrutaron de las comidas juntos. Lo mejor de todo, tenían a Jesús como su maestro. Él los amaba, hacía milagros, y atraía a grandes multitudes cada vez que hablaba. Sólo estar con Jesús debió haber sido emocionante.

Sin embargo, Jesús quería más de sus seguidores. Él quería que fueran sal de la tierra y luz del mundo. Él quería que ellos llevaran a cabo la misión que él había iniciado. Él quería no sólo que ellos fueran sus discípulos, sino apóstoles que traerían su mensaje al mundo.

Juan y Guadalupe, ustedes también han disfrutado de la amistad de Cristo. Han sido buenos discípulos. Pero ahora, él les pide que se conviertan en apóstoles. En su matrimonio, ustedes llevarán el mensaje de amor a los demás. No tendrán que hacerlo solos - Cristo estará con ustedes. Pero ustedes deberán tener en su corazón el deseo de compartir la buena noticia que han recibido. Ustedes compartirán esta noticia no solamente con su familia, sino también con sus amigos y vecinos. Cada vez que sean un buen ejemplo e inviten a otros a seguir a Cristo, serán sal y luz.